
NUEVAS PERIFERIAS Y LA LOCALIZACIÓN DE FAMILIAS AYMARAS EN ARICA

DIEGO ANDRÉS GONZÁLEZ CARRASCO

RESUMEN

El siguiente artículo busca dar a conocer la actual localización de las familias aymaras en Arica, contrastada con el crecimiento urbano, mayoritariamente a través de vivienda social, observado en la ciudad en las últimas dos décadas. Utilizando la información del último censo de población, se visibiliza en qué sectores de la ciudad están mayoritaria-

mente ubicadas hoy las personas aymaras en comparación con la situación luego de los primeros grandes procesos migratorios sucedidos en décadas anteriores. Finalmente se reflexiona sobre el verdadero alcance de los programas de vivienda social con pertinencia cultural en estas nuevas periferias urbanas.

Introducción

El pueblo Aymara es una de las 10 etnias originarias reconocidas oficialmente por el estado chileno. Ubicados en el actual extremo norte del país, desde la colonia existieron conexiones entre sus espacios de habitar tradicional y los espacios urbanos costeros (Díaz, 2015) los que se continuaron en los periodos de instalación de los estados nacionales actuales, primero el peruano y luego el chileno a través del comercio de productos agropecuarios (Díaz *et al.*, 2012). Sin embargo, será en la segunda mitad del siglo XX cuando se observa una importante migración hacia las ciudades costeras, especialmente Arica, trasladando su espacio de residencia habitual. Pese a lo anterior, estas familias no perdieron los nexos con sus localidades de origen en los valles altos y el altiplano, manteniendo en muchos casos aún producción agropecuaria

en estos sectores (González y Gundermann, 2020).

Hoy, la región de Arica y Parinacota es la región con mayor porcentaje de habitantes que declaran pertenecer a una etnia originaria con un 36%, siendo la mayoría de esta población del pueblo aymara con un 75,3% equivalentes a 59.423 personas (González, 2021). Arica, al ser la capital y concentrar sobre el 90% de la población regional total, se convierte en la ciudad con mayor cantidad de población aymara de Chile.

Metodológicamente, el siguiente trabajo se enmarca en una investigación mayor llevada a cabo en la ciudad de Arica, que busca conocer la realidad construida de las viviendas aymaras ubicadas en conjuntos construidos por el estado chileno entre 1990 y 2020. Para esto, se analizaron inicialmente los datos del censo de población del 2017 (INE, 2018), los que fueron llevados a planimetría urbana en un desglose que considera las áreas censales, unidad mínima de

información disponible. Esto permitió una primera localización de la población estudio, selección de proyectos de vivienda y la posterior elección de casos.

La hipótesis utilizada se fundamentó en que las viviendas resultantes, luego del proceso de crecimiento por autoconstrucción en el caso de familias aymaras, contiene elementos espaciales que hacen referencia a su habitar tradicional y a prácticas propias, como por ejemplo la producción artesanal textil, muy presente en el caso de mujeres de esta etnia y que ha significado un posicionamiento público y en muchos casos la incorporación a la vida urbana fuera de los ámbitos domésticos (Carrasco y González, 2022).

Arica, Crecimiento Urbano y el Factor Indígena

El periodo de mayor crecimiento demográfico en la ciudad de Arica y de la masiva llegada de población

PALABRAS CLAVE / Arica / Aymara / Crecimiento Urbano / Vivienda Social /

Recibido: 16/06/2023. Modificado: 21/09/2023. Aceptado: 22/09/2023.

Diego Andrés González Carrasco. Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile. Doctor en Arquitectura, University of Sheffield, RU. Académico Investigador, Escuela de Arquitectura, Universidad San Sebastián, Santiago, Chile. Dirección: Escuela de Arquitectura, Universidad San Sebastián, Campus Los Leones, Lota 2465 Providencia, Santiago, Chile. e-mail: diego.gonzalez@uss.cl.

aymara se dio a fines de la década de 1950 y mediados de 1970. Esos 20 años de constante aumento del área urbana, tendrían como detonante la “Ley Arica”, que significara la declaración de Puerto Libre, la creación de la Junta de Adelanto en 1958 y la instalación de un parque industrial, acciones que explican el que la ciudad se convirtiera en un importante polo comercial e industrial (Galdames y Ruz, 2010). Esta realidad finalizó abruptamente en 1975, con la creación de la Zona Franca en la vecina ciudad de Iquique lo que significó el declive de Arica en las décadas posteriores.

Durante el periodo de “puerto libre”, específicamente entre 1953 y 1976, Arica pasó de 30.300 a 95.800 habitantes (Balcarce, 2008). Parte de la población que llegó a la ciudad, fueron personas de la etnia aymara que atraídos por el desarrollo económico que vivía la ciudad. Bajaron de los sectores de valles altos y altiplano para comenzar un proceso de instalación en lo que en ese entonces eran los espacios periféricos del centro histórico, constituyendo los que se podrían llamar “barrios aymaras” donde se concentrarían por comunidades de origen. Un ejemplo de esto es el barrio Maipú Oriente, que hasta el día de hoy mantiene presencia de familias aymaras (Quiroz, 2014).

El declive económico de la ciudad a partir de mediados de 1970 significó un estancamiento de su crecimiento urbano, el que se vería impulsado a fines de los años ochenta y con especial fuerza a partir de 1990 por iniciativas estatales de vivienda social. Como se ha visto, dado el importante porcentaje de personas aymaras en la ciudad, su presencia como beneficiarios de estas políticas se hizo cada vez más relevante, surgiendo el cuestionamiento de las características de las viviendas y su idoneidad dadas sus necesidades culturales específicas.

A nivel nacional, la realidad de las políticas de vivienda y la incorporación de la pertinencia cultural en su diseño, no se dio de forma inmediata. El relato general, se inicia a partir de 1990 con el regreso de la democracia en Chile en el gobierno de Patricio Aylwin (1990-1994). En ese momento se llevaron a cabo una serie de políticas a favor de la visibilización y reconocimiento de los pueblos originarios que se terminaron de materializar en la ley 19.253. conocida como la “Ley indígena” en 1993 (Imilán, 2016). Uno de los efectos más relevantes de esta legislación fue la creación de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI).

En lo que se refiere a materia habitacional, fue la Comisión de

Verdad Histórica y Nuevo Trato con los pueblos indígenas, creada el año 2021, la que buscó estimular la participación indígena en la postulación a subsidios habitacionales, como también mediante la creación de constructoras indígenas, además de promover el rescate y utilización de patrones arquitectónicos que permitiesen construir viviendas culturalmente pertinentes (Imilán, 2016). Los esfuerzos anteriores llevarán además a la creación del programa Orígenes, que buscará “Mejorar de manera sostenible las condiciones de vida de las comunidades de los pueblos Aymara, Atacameño y Mapuche, en el área rural, y promover su desarrollo con identidad, particularmente en los ámbitos económico, social, cultural, ambiental y jurídico” (Ministerio de Hacienda DIPRES, 2004:7).

Pese a estos esfuerzos, la realidad de la construcción de vivienda social para familias indígenas en espacios urbanos no tuvo mayor desarrollo en los años siguientes. Las políticas habitacionales fundamentalmente se centraron en solucionar el déficit habitacional en general, con enfoque en la vulnerabilidad social, sin considerar los aspectos culturales específicos de las familias beneficiarias. Esto cambiaría el año 2007, cuando se firma un convenio de colaboración entre el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) y la CONADI (Imilán, 2016), que consideraba la promoción de comités de viviendas conformados por pueblos originarios, buscando instaurar una real política de vivienda indígena urbana.

Gracias a este plan, en la región de Arica y Parinacota se construyeron 3 proyectos de vivienda para familias indígenas: el año 2013 el conjunto habitacional “Hijos de Caquena” en Arica con 95 viviendas, el 2018 en Putre el conjunto “Taapaca Marka” con 33 viviendas y a partir del 2020, también en Arica, el conjunto “Hijos de la tierra” con 9 edificios de baja altura y 100 departamentos. Todos estos conjuntos se ubicaron en el sector norte de la ciudad, espacio donde se ha concentrado la construcción de conjuntos de vivienda social a partir de la década del 2000.

Estos proyectos de vivienda que poseen en su desarrollo la participación activa de la comunidades indígenas, representan una fracción minoritaria del número de viviendas sociales construidas en la ciudad de Arica, las que entre 1990 y 2017 suman alrededor de 16.000 (Hidalgo *et al.*, 2021) (Tabla I). Es por tanto un hecho, que las inmensa mayoría de las familias aymaras que habitan en viviendas construidas por agencia del estado, lo hacen en unidades que no han considerado la variable cultural y se han

TABLA I
NÚMERO DE VIVIENDAS SOCIALES
CONSTRUIDAS
POR EL ESTADO CHILENO EN
ARICA (1980-2016)

Periodo	Nº de Viviendas
1980 - 1989	4285
1990 - 1999	7393
2000 - 2009	5402
2010 - 2016	3196

Fuente: Elaboración propia con base en información presentada en Hidalgo *et al.* (2021).

terminado relocalizando en nuevos sectores urbanos periféricos y alejados de los espacios originales de instalación que se vieron en las décadas anteriores.

Nuevas Ubicaciones Dentro de la Ciudad

La información actual sobre la ubicación dentro de la ciudad de Arica de las familias aymaras, muestra que en los sectores céntricos de la ciudad no existe una presencia mayor, incluso en barrios que durante los años 60 y 70 tuvieron un importante rol como espacio de localización para las familias migradas. Sólo en el sector Maipú Oriente es posible ver aún una concentración moderada de familias, con una intensidad similar a lo que sucede con las poblaciones Chile y San José, ubicadas al otro lado del lecho del río San José. La única excepción es la población Tarapacá Oriente que mantiene una importante concentración de habitantes aymaras, coincidente con el proceso de obtención de viviendas ocurrido durante los años setenta (González y González, 2019).

Las dos zonas censales con mayor presencia de población aymara, se encuentran en los dos extremos de la ciudad, en los sectores nororiente y suroriente (Figura 1). Ambos sectores poseen características distintas en cuanto a fecha y razón de su consolidación, así como con la cercanía respecto del centro histórico y de servicios de la ciudad. En el caso del sector suroriente, corresponde a la población “Nueva Esperanza”, ubicada en la entrada de sur de la ciudad. Su consolidación como un sector urbano de habitación con fuerte presencia aymara es coincidente con la relación de cercanía con el ASOAGRO, mercado de productos agrícolas instalado en 1974 y que desde su nacimiento vio a su alrededor la instalación de familias aymaras vinculadas con la venta de producción agrícola (fundamentalmente aquellas familias provenientes de



Figura 1. Distribución de población aymara por zona censal en Arica. Fuente: Elaboración propia a partir en base a información del Censo 2017 (INE, 2018).

comunidades de origen ubicadas en valles) y que se oficializara con el crecimiento de la ciudad a través de proyectos de vivienda social a partir de mediados de la década de los ochenta y durante los noventa. Es aquí donde obtuvieron sus primeras viviendas, muchas/os de pobladoras/es aymara que ya habían comenzado el proceso de instalación en la ciudad y vivían en condición de allegados con familiares y conocidos en barrios como la población Chile, Renato Rocca, Tarapacá, San José, Chapiquiña y Cabo Aroca, todos

sectores con una alta presencia de población aymara migrada durante las décadas de 1960 y 1970 (González y González, 2019). Por su parte, el sector surponiente también posee una presencia relevante de familias aymaras. Esta zona, adyacente al sector “cerro La Cruz” fue uno de los espacios donde se concentró la construcción de vivienda social a partir de la década de 1980, con una fuerte reactivación en los últimos años.

En el sector norte de la ciudad se observa la segunda zona con

mayor presencia de familias aymaras. En términos generales, esta zona se activa como espacio de expansión urbana a partir de la década del 2000 a través de planes de vivienda social. La disponibilidad de terreno en esta área facilitó la instalación de distintos conjuntos. A partir de los datos censales de 2017 (INE, 2018), el sector norte de la ciudad registra un crecimiento poblacional de un 39% entre el 2002 y el 2017, pasando de 44.345 personas a 61.820, transformándose en la zona más poblada de la ciudad.

El área norponiente se urbanizó en la década de 1970 y 1980 recibiendo el nombre de población “11 de Septiembre” y siendo rebautizada como “Cardenal Silva Henríquez” ya en democracia. En este sector la presencia de familias aymaras no ha sido distinta de las áreas céntricas de la ciudad, siendo precisamente en la expansión hacia la punta norte registrada en las últimas dos décadas, donde vemos un aumento en el número de familias indígenas. Sin embargo, es en la zona nororiente donde se presenta la mayor concentración de habitantes aymaras, en particular en los conjuntos de vivienda construidos por el estado a partir del año 2010. Estos incluyen familias que fueron erradicadas del conjunto habitacional “Cerro Chuño” construido en 1990 en las cercanías de un sitio de acopio de desechos tóxicos, lo que provocó la intoxicación de parte de los habitantes de estas viviendas, entre los que se encontraban varias familias aymaras.

Conclusiones

El sector nororiente es especialmente relevante respecto de las nuevas localizaciones de la población aymara, debido a la fecha de construcción de conjunto habitacionales producidos en la última década lo que ha ocasionado el traslado de familias aymaras, desde sectores más cercanos a los centros de servicios hacia estos barrios periféricos, llegando a presentar una distribución poblacional indígena tan importante como en el ya tradicional sector de “Nueva Esperanza” adyacente al mercado agropecuario, consolidado desde finales de la década de los 70.

Al analizar la información contenida en el censo de población de 2017 (INE, 2018) y llevarla a planimetría urbana, se aprecia que en el caso de la población que dice pertenecer a la etnia aymara, la ubicación dentro del espacio urbano ha tendido a homogeneizarse con la población no indígena, también beneficiaria de programas de vivienda social, con las que comparten los mismos niveles socioeconómicos. La lentitud en la

aplicación de los planes de construcción de viviendas con pertinencia cultural ha hecho que la inmensa mayoría de las familias aymaras accedan a la vivienda propia, pero en las mismas condiciones que el resto de la población y particularmente en la última década, localizados en la zona norte de la ciudad. Este sector cuenta con importantes deficiencias en acceso a equipamiento urbano, zonas monofuncionales y condición de aislamiento debido al efecto de las carreteras sobre la trama urbana de carreteras (Hidalgo *et al.*, 2021).

Se hace entonces más relevante que nunca, el aceptar que la pertinencia cultural de las viviendas sociales urbanas para familias aymaras se está dando a través de la ampliación mediante autoconstrucción, un mecanismo que debiese ser explorado formalmente por las autoridades (González, 2021). Así, podrían aumentar las opciones de localización de las familias aymara considerando, por ejemplo, paños de terreno de mayor valor pero con una ubicación más cercana a los centros de servicios o a los barrios donde históricamente se han localizado las familias migradas a partir de 1950, de manera de no destruir las reconfiguraciones comunitarias y de cuidado que pudiesen

haberse creado en la ciudad. Lo anterior, basado en la agencia propia demostrada en los procesos de ampliación de las viviendas que hoy se les han entregado y que los tienen habitando en estas nuevas localizaciones en los límites del área urbana de Arica.

AGRADECIMIENTO

Esta contribución es resultado del Proyecto FONDECYT N° 11200286, Agencia Nacional Investigación y Desarrollo (ANID).

REFERENCIAS

- Balcarce E (2008) *Proceso de modernización del espacio urbano en Arica-Chile durante el período del puerto libre y la Junta de Adelanto (1953-1976)*. Tesis de Grado. Universidad Privada de Tacna, Tacna, Perú. 569 pp.
- Carrasco AM, González D (2022) Mujeres Aymara y habitar urbano en Arica. La tradición artesanal en la ciudad. En: Schlack E, Salgado V, Quintana F (Eds.) *Ciudad y Género*. Editorial ARQ. Santiago, Chile. 140 pp.
- Díaz A, Ruz R, Galdames L, Tapia A (2012) El Arica peruano de ayer. Siglo XIX. *Atenea* (505): 159-184.
- Díaz A (2015) La producción del maíz en el valle de Lluta, norte de Chile durante la época colonial (s. XVI-XIX). *Interciencia* 40:762-772.

- Galdames L, Ruz, R (2010) La Junta de Adelanto de Arica y John V. Murra. Dos lecturas sobre el desarrollo andino en el norte de Chile. *Chungara* 42: 257-270.
- González D, González H (2019) La migración de la vivienda aymara y el crecimiento de la ciudad de Arica entre 1950 y 1990. *Interciencia* 44: 676-680.
- González D (2021) Autoconstrucción y viviendas con pertinencia cultural: El caso de los Aymara en Arica. *AUS* 30: 10-17.
- González H, Gundermann H (2020) La realidad económica actual de la comunidad aimara del norte de Chile. *Interciencia* 45: 475-479.
- Hidalgo R, González M, Vergara C, Alvarado V (2021) Vivienda y urbanización en la ciudad de Arica: costa, desierto e integración subsidiaria en la frontera norte de Chile (2000-2019). *Dialogo Andino* 64: 225-242.
- Imilán W (ed) (2016) *Pueblos originarios y hábitat residencial urbano: diálogo sobre políticas habitacionales y pertinencia cultural en Chile*. CONADI - INVI. Santiago, Chile. 106 pp.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2018) *Manual de usuario de la base de datos del Censo de población y vivienda*. INE, Santiago, Chile. 64 pp.
- Ministerio de Hacienda DIPRES (2004) *Programa Orígenes. Síntesis Ejecutiva*. Santiago: DIPRES. Santiago, Chile. 145 pp.
- Quiroz D (2014) *De migrantes cordilleranos a pobladores urbanos*. Consejo de la Cultura y las Artes. Arica, Chile. 124 pp.

NEW PERIPHERIES AND THE LOCATION OF AYMARA FAMILIES IN ARICA

Diego Andrés González Carrasco

SUMMARY

The following article seeks to show the current location of Aymara families in Arica, contrasted with the urban growth, mostly through social housing, observed in the city in the last two decades. Using information from the last population census, it is made visible in which sectors of the city the Aymara

people are mostly located today in comparison with the situation after the first great migratory processes that took place in previous decades. Finally, we reflect on the true scope of social housing programs with cultural relevance in these new urban peripheries.

NOVAS PERIFERIAS E A LOCALIZAÇÃO DAS FAMÍLIAS AYMARA EM ARICA

Diego Andrés González Carrasco

RESUMO

O artigo a seguir tem como objetivo mostrar a localização atual das famílias aimarás em Arica, em contraste com o crescimento urbano, principalmente por meio de moradias sociais, observado na cidade nas últimas duas décadas. Usando informações do último censo populacional, ele mostra em quais

setores da cidade os aimarás estão localizados principalmente hoje, em comparação com a situação após os primeiros grandes processos de migração nas décadas anteriores. Por fim, ele reflete sobre o verdadeiro escopo dos programas de habitação social culturalmente relevantes nessas novas periferias urbanas.